

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8298

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorelle, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.

Viernes 5 de Julio de 1889

## LA VIDA ES CHOCOLATE.

Apurar, cielos, pretendo ya que me tratéis así por que voy, pobre de mí, el apetito perdiendo: porque creo que ya entiendo cual es la causa en conciencia pues tuve la inadvertencia y cometí el disparate de no tomar chocolate marca El Barco de Valencia.

Y ese delito se paga cuando se comete sin la debida autorización del pontífice D. Benigno Sánchez Risueño que desde su casa n.º 3 de la calle de la Caridad rige chocolateramente a media España.

Estos ricos chocolates se venden en latas iluminadas que contienen 6 paquetes una, del precio de 5, 6, 7, 8, 10 y 12 reales paquete; pedido en todos los ultramarinos y confitería de los Sres. García y Pareja.

## A LAS SEÑORAS.

Procedente de París, acaba de llegar a esta capital, la representante de la renombrada casa María Guerrero de Madrid, con una preciosa colección de sombreros, trajes y confecciones de los mejores centros de la moda.

Creemos hacer un verdadero favor a nuestras elegantes lectoras, anunciándoles que la tendrán a sus órdenes por tres días en el Hotel Ramos.

Véase en la 4.ª plana el anuncio *Gran Exito*.

**CURA** inmediatamente todo caso de cólicos y diarreas (de los niños) y de las embarazadas. **Color. Tífo, Gástrico y tífico en el estómago.** Depósito en las principales farmacias.



**BISMUTO**  
de **VIVÁS PÉREZ**

## NO MAS CALENTURAS

Se acabarán las calenturas, tercianas y cuartanas por rebeldes que sean, tomando las píldoras antifebrífugas preparadas por D. Fermín Martín y Gil, Farmacéutico de Cáceres.

Es tan grande la eficacia de nuestras píldoras antifebrífugas para estas enfermedades, que no solo hacen al enfermo desterrar las Calenturas desde el momento en que las empieza a usar siempre que sea en la forma que determina el prospecto que cada caja lleva dentro sino que hacen que recobre el apetito perdido y como consecuencia inmediata, la adquisición de las fuerzas que no tiene, perdidas también, por causa de la enfermedad, sucediendo todo ello de una manera tan rápida en la economía, que permiten que el paciente continúe consagrado a sus ocupaciones constantes sean las que fueren, sin dejarlas un solo día: Tal es la naturaleza de nuestras píldoras antifebrífugas.

Precio de la caja entera. . . 22 rs.  
Id. de la media caja. . . 11 rs.

Se expenden en las farmacias de los señores don Luis Rizo y Blanca, Cuatro Santos 14 y 16 y Sres. Germes hermanos; Carmen 12 y Mayor 14, Cartagena.

## A DEFENDERSE.

Nuestro colega apreciable *La Publicidad*, en su número de anoche, llama la atención de nuestras autoridades y de los buenos cartageneros, con el fin de que aumenten sus fuerzas para quitar como cuerpo la idea que ha surgido en el Ministerio de Marina, de dejar definitivamente instalada en otro Departamento la escuela de Alumnos de Administración que el año 1880 fue establecida en éste y que no llegó a realizarse sino a medias, quedando suspendida un año después.

Nosotros que hicimos entonces una larga campaña en favor de los intereses de esta población, y en pro del establecimiento de la Escuela en esta localidad, no podemos en la actualidad permanecer inactivos ante la tentativa de llevarla a otro sitio. Sabíamos que este caso había de llegarnos y hemos esperado arma al brazo, dispuestos siempre a quemar en obsequio suyo hasta el último cartucho.

No se trata ya de la discusión sobre la mayor ó menor conveniencia de que exista una Escuela única; esto ya se discutió hace nueve años y dispuestos estamos a volverlo a discutir de nuevo, que no pueden faltarnos razones cuando tantas y tan poderosas son las que podemos invocar en nuestro auxilio. El gobierno examinó entonces los mejores medios de instalación, buscó la localidad más propia y conveniente, y designó a Cartagena, porque era el Departamento que, por sus condiciones especiales, se imponía.

De lo que ahora debemos tratar es de evitar que la razón no triunfe donde debe ser acatada, y que lo que entonces fue un proyecto sea hoy una realidad.

La Escuela que el año 1880 fue aquí inaugurada, tuvo solo un año de vida, porque los elementos que la impugnaron a su creación, la siguieron impugnando, así es que a la primera coyuntura que se les presentó favorable pudieron conseguir una Real orden dejándola en suspenso, estableciendo en lugar de ella las academias departamentales que hoy existen.

De este modo, ya que no se había conseguido tenerlo en ninguno, y que la cosa quedara peor que antes; y como al propio tiempo las Academias eran deficientes, se dejaba el terreno preparado para hacer ver esa deficiencia en los momentos en que una favorable coyuntura les permitiera abrigar la esperanza fundada de conseguir establecerla en otra parte.

Dos veces han creído vislumbrar esa coyuntura y dos veces se ha agitado la cuestión, volviéndola a dejar dormida, hasta los momentos actuales en que parece surgir más vigorosa que en otras ocasiones, y con nuevos bríos para emprender la pugna.

Ha llegado, pues, para nosotros el momento de no permanecer inactivos. Nuestro Ayuntamiento debe tomar en nombre de esta población la iniciativa, y como la ejecución de sus acuerdos debe ser pronta y activa, pues las circunstancias así lo imponen, necesario es que orille, en el acto, todas las dificultades que embaracen la rapidez de sus acuerdos.

Cartagena es más acreedora que ninguna otra población a que subsista en ella la Escuela de Alumnos de Administración, estableciéndose ya de una vez y para siempre en su espacioso local.

Tiene sobre los demás departamentos la ventaja de haberse hecho las obras necesarias para su instalación, y haberse instalado; hallándose en la actualidad suspendida solamente.

Cuando se pide con justicia no se debe retroceder, porque lo que es justo siempre es hacedero, si la gestión para convertirlo en hecho está bien dirigida y encaminada.

Buenos cartageneros existen en el Ministerio de Marina que abogarán en pró de nuestros intereses locales. Celosos y muy distinguidas personalidades están hoy al frente de los altos destinos de la Marina en este Departamento y no dejarán indudablemente de apoyar nuestra pretensión que está inspirada en la más recta y acrisolada justicia, y la prensa no dejará de prestar todo el apoyo que pueda a la consecución de un fin tan levantado y digno. Mucho esperamos hoy de nuestros ediles,

las cuestiones de conciencia y de interés general están siempre separadas de los rigores de nuestras luchas políticas; aquí no hay partidos ni personalidades; solo hay justicia é interés local; manos, pues, a la obra. Que Cartagena vea en su Ayuntamiento una sola voluntad, un solo deseo: el aún por defender los intereses locales; y tenga el convencimiento de que tanto la prensa como los partidos todos, como la totalidad de nuestros paisanos le ayudarán en sus gestiones tributándole por ello el más cumplido elogio.

## CURIOSIDADES MÉDICAS.

### HOMBRES CON CUERNOS.

II

Continuando la tarea iniciada en el artículo anterior vamos a seguir exponiendo los casos de cuernos humanos, que registran en su folleto, los Sres. Viforcós y López García.

El Dr. Giné y Partagás menciona en una de sus obras un caso notabilísimo de cuernos cutáneos de la frente en un hombre de 35 á 40 años, en cuya región fronto-parietal derecha se ven nacer dos eminencias que se dirigen de abajo á fuera, encorvándose hacia delante en el borde inferior de la mandíbula.

El distinguido profesor de Barcelona Sr. Morales Pérez, observó el siguiente caso en el Hospital de Sta. Cruz. Un hombre de 45 años de oficio labrador se presentó con una gran prominencia en el pómulo izquierdo: en un principio consultó con algunos médicos que no quisieron operarle y desesperado, se retiró del trato de las gentes y de su familia, porque todos le despreciaban como si fuera el culpable de dicha afección. El Dr. Morales Pérez, operó al enfermo con feliz resultado.

En el hospital de Zaragoza, se conserva un cuerno de seis y medio centímetros de largo, que en 1878, estirpó el Dr. Corrale á un hombre del campo de unos 63 años de edad. El paciente cubría tan exagerada protuberancia con un pañuelo por la vergüenza que le causaba este extraño adorno.

En la Biblioteca del Museo de Ciencias naturales, se guarda un libro antiguo titulado *Monstrorum Historia* que contiene el relato de un curioso con una lámina que representa al *agraciado*. He aquí un extracto de dicha historia.

En el ducado de Humane, en las Galias, se encontró un hombre con un cuerno nacido en la parte derecha de la frente. Se llamaba Franz Trouville, con todos sus miembros bien constituidos, de estatura alta, de buena salud y de origen rústico. Vestía con pieles de lobo y nació en el pequeño condado de Mezieres; vivía casi siempre en los bosques. Refiere que hasta la edad de siete años, no tuvo vestigio alguno de cuerno pero desde dicha edad comenzó á brotar en su cabeza dicho cuerno, que era agudo y en forma de jarra de carnero.

Por el tiempo por que fue encontrado dicho sujeto, contaba 35 años a juzgar por su aspecto. Fue hallado del modo siguiente:

El Sr. de Laverdin, aficionado á la caza

iba con frecuencia al bosque y observando cierto número de hombres sospechó que fueran ladrones y los mandó prender á todos. El hombre del cuerno que se encontraba entre los referidos por ser compañero aliado de los demás, se escondió en la maleza. Lo buscaron y lo trajeron á la fuerza á presencia del Sr. Laverdi. Rehusaba descubrir su cabeza para no enseñar tan terrible deformidad, pero los criados le quitaron el sombrero y con gran admiración de todos vieron el terrible cuerno en su cabeza tan calva, que solo tenía algunos pelos en el occipucio. Entonces el Sr. Laverdin lo mandó conducir á presencia del invicto rey de las Galias, que se encontraba cerca de aquel sitio, llevándole después á Lutecia, para que fuese visto por todos.

El Sr. Leprince envió á la *Sociedad Real de Medicina de París* un hombre que tenía en el lado derecho de la cabeza, próximamente á la altura del ojo una excrecencia córnea. El hombre de que se trata, era un mozo cordonero llamado Jacobo Dotpierre de 39 años, el cual decía que afeitándose un día con una navaja mal afilada, se desolló entre el ojo derecho y la oreja del mismo lado, accidente que le ocurrió otra vez á los pocos días, notando que en la cicatriz de la herida, aparecía un pequeño cuerpo duro y que fue aumentando su volumen hasta el punto de haber aumentado seis líneas en los primeros meses.

Esta excrecencia era de forma cónica; con algunas ondulaciones: el diámetro de la base, era de una pulgada y dos líneas y media: la circunferencia se presentaba muy irregular teniendo tres pulgadas y ocho líneas y cuarto: su longitud total, tres pulgadas.

La *Sociedad Real de Medicina* ha publicado en sus tomos observaciones de este género, pero no se ha hablado ni descrito en ninguna parte un cuerno humano tan voluminoso y tan parecido á los de ciertos animales en su forma y contornos.

En el *Museo de anatomía Patológica* de la Universidad de Bonn hay un cuerno notabilísimo por su tamaño, pues mide la enorme longitud de 24 centímetros.

Damos fin á la relación de tales extravagancias patológicas, citando un caso menos cómico, pero más molesto para el paciente.

En la clínica particular de Hebra, se presentó un hombre de 50 años con un cuerno de bastante longitud en la extremidad de la nariz: dicho cuerno se inclinaba hacia adelante y abajo, en forma de grifo.

## Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

JACA

### Charada

El que dos y primera  
na tercia cuarta,  
hay que creer sin duda  
que á su honra falta,  
y el que dos prima,  
un prima dos tres cuatro  
menos se estima.

M. Sánchez Sánchez.

La solución en el número próximo.